

## LOS EX-LOTADORES DEL TERROR

Casi al propio tiempo que algunos señores diputados solidarios se revolaban contra los liberales, complaciéndose en pintarlos con los colores de los dinamiteros barceloneses, y asegurando, con seriedad absoluta, que el último Gobierno liberal se distraía mandando poner bombas en Barcelona; casi al propio tiempo que el Sr. Calvet fumiaba rayos y centellas sobre los Sres. Moret y conde de Romanones, el azar descubrió a los culpables de los bárbaros atentados que tenían en perpetua alarma a la laboriosa ciudad levantina. Y no son los siete o tres revolucionarios con quienes se alió el partido liberal—según se dijo en las Cortes—, sino sujetos que engañaban a las autoridades explotando sus deseos de acabar con el terrorismo. Mal les salió el argumento a los ex-lotadores del terror...

En vez de aquel desdicho, de aquella complicitad que se atribuía a determinados hombres públicos, resulta evidente que las autoridades se aplicaban con toda su buena voluntad al descubrimiento de los culpables, y que así como se engañó al Sr. Osorio y Gallardo, se engañó a sus antecesores... Si en lo que dijo el Sr. Calvet hubiera un adarme de justicia, es posible que ocurriera esto: ¿Para qué habían de buscar confidentes los gobernadores, sabiendo que los ministros se aplicaban a colocar bombas, ganosos de concluir con el catalanismo? Las acusaciones tan gratuitamente formuladas eran de suyo ridículas; pero si faltaba algo para que diesen en tierra por entero, ya se tiene.

Esto indica que no se puede combatir por sistema, acogiéndose a inventos caprichosos. Las sacas dirigidas contra los gobernantes vuelven obra quien las dispara a ciegas. El furibundo Sr. Calvet mortificó a los liberales con todo género de imputaciones caprichosas, y hoy se encuentra al descubierto, abrumado por la realidad de los hechos. Poco le ha durado la satisfacción. Aún no se ha sacado la tinta con que se imprimiera su formidable catilinaria, y ya se ve cuánto había en esta de inconsciencia y de injusto. Se descubre a los culpables, y resulta que no tienen concomitancia alguna con los elementos que el dedo acusador del diputado solidario señalaba a la exoneración pública. El escape del implacable crítico tiene tremendas desproporcionadas...

La interpelación Marial ha tenido inesperado epílogo, muy diferente al que dicho señor presumía. El alfilerazo de los criminales pulveriza la obra trabajosamente levantada por los justicieros solidarios sobre movible base de hipótesis e invenciones. Si aprovechar la lección para lo venidero y se mueven dentro de los límites que la justicia impone, habrá que recogerse del calabozo sufrido en su segunda salida por los paladines de la Solidaridad. Su colaboración resultará de veras fructuosa y sus esfuerzos, en vez de tener resultados negativos, serán útiles a todos. No engendrarán rencores injustos ni le impondrán a nadie sambenitos inmotivados. No abordarán las cuestiones sin estudiarlas a conciencia ni escribirán sus cargos en invenciones ilustres, como hicieron en la famosa interpelación sobre el terrorismo, de la cual, por lo que a ellos atañe, no se sacó un átomo de sustancia. La presente lección, bien aprovechada, servirá de mucho.

Nosotros, al congratularnos de que la realidad haya de baratar tan ruidosamente el castillo de naipes de los interpeladores, no nos dejamos guiar por estímulos nocivos. Queremos que la Solidaridad actúe serena e imparcialmente, sin las explosiones de pasión que nublan el juicio y veían los ojos, porque sólo así será fructífera su intervención en las labores parlamentarias. El espíritu de crítica es provechoso cuando lo guía una voluntad ecuaníme; si no, es a manera de un arma de doble filo que hiera a quien la emplea desproporcionadamente.

Ya se ha descubierto a los explotadores del terror, y eso, por la condición de los complicados en el asunto, es la más poderosa réplica a las demasías acusadoras de ciertos solidarios. Lo que hace falta es que no se sirvan éstos de cuestiones de otra índole para arremeter de nuevo fuertemente contra los liberales. Ya se ha destruido bastante el asunto del terrorismo en pro de las pasiones políticas, y no dará más de así. Esperemos a ver si la lección se aprovecha y no se busca por otra parte materia de cargos risibles y retumbantes.

## PAMPLONA Y SUS FIESTAS

(DE NUESTRO REDACTOR)

Pamplona, la silenciosa y pacífica ciudad que durante todo el año permanece como dormida dentro de los vetustos muros que la circundan, se despierta al llegar esta época, y en los siete días que duran las típicas fiestas de San Fermín la animación y alegría reinan por todos los ámbitos de la ciudad.

El pamplonés, fiel esclavo de la tradición, desde el 5 de julio hasta el 12 del mismo mes, ya no se pertenece a sí mismo; se pertenece a sus fiestas, y durante esos días su vida es un continuo jolgorio: no duerme, no come, no tiene tiempo para nada; las fiestas le absorben por completo.

Luz, música, derroche de alegría, se lucen y se oyen por todas partes. Las estrechas calles de la vieja Pamplona se ven pobladas de forasteros, que desde los más recónditos rincones de Navarra vienen a la capital a rezar a su Patrón San Fermín, el Negro, o a oír a su insignie paisano Barasate y a asistir a las legendarias corridas de toros.

El día 6 se verificó la inauguración oficial de las fiestas.

A las cuatro de la tarde sale del Ayuntamiento una lucida comitiva formada por los ediles y presidida por el alcalde-presidente. Todos visten irreprochable frac y lucen sobre su nivea camisa una simbólica cadena de oro a guisa de banda.

Las gaitas y tamboriles resuenan con sus estridentes notas, oyéndose la nota jota navarra confundida con trozos de zorticos y fragmentos de alegres dianas.

Los tradicionales gigantes y cabezudos aguardan frente al Ayuntamiento que la comitiva se ponga en marcha.

En la puerta principal aparecen los timbaleros de la ciudad y el trompetero, armado de monumental trompeta.

La comitiva se pone en marcha. Primero van abriendo camino los cabezudos, ridículamente vestidos con encañados trajes y sendas mazas; detrás aparecen los gigantes; después los timbaleros y trompeteros; los maceos del Ayuntamiento luciendo negras y antiguas delimitadas y un adorado sombrero encañonado de copa; luego siguen la Corporación oficial, los señores concejales, presididos por su alcalde, y cierra la comitiva una banda de música tocando alegres pasodobles.

El cortejo marcha por las principales calles a la iglesia de San Lorenzo, donde se cantan unas solemnes vísperas.

Terminado el acto inaugural de las fiestas entramos ya de lleno en ellas; ya no hay tiempo para nada; todo hay que hacerlo al vuelo en mano para no perder ningún instante.

Hay que ir antes de cenar a ver los toros que se han de correr el día de San Fermín y siguientes, desde allí a dar unas vueltas por la hermosa plaza del Castillo, luego a ver los fuegos artificiales, y después de cenar a dar otro segundo paseo por El Tinel, y en seguida a la cama para, muy de madrugada, ir a presenciar el tradicional y típico encierro de los toros, fiesta de la que, por lo pintoresco, me he de ocupar en otra carta.

Las corridas de toros que se han de celebrar son cuatro y una que se llama de prueba, es decir, que durante estas fiestas veremos lidiar nada menos que 33 toros, sin contar los embolados para los capataces.

Los toros pertenecen a las ganaderías de Palha, Miura, Murube, Carriguri y Lizaso. Este año la Comisión de fiestas ha descartado del cartel de toros al Bombita.

Los diestros que han de torear en las presencias corrientes son Machaco, Quinto, Regatier, Lagartijo y Bievarredy.

Hoy, día de San Fermín, el santo no ha querido favorecernos con un buen día; el tiempo lluvioso amenaza destruir las fiestas. Terminado el clásico encierro, la gente se preparaba para presenciar el desfile de la procesión civil, en la que toman parte los grupos, con sus arcos estandartes, y las Corporaciones oficiales.

La lluvia que durante toda la mañana ha estado cayendo ha disuelto la procesión.

Era noche lo que si promete estar muy animado es el teatro, donde debutará la compañía Guerrero-Mendoza, representando *Mancha de linaje*.

Mañana, segundo día de fiestas, se verificará el primero de los anunciados conciertos organizados por las Sociedades Santa Cecilia y el orfeón Pamplonés, bajo la dirección del maestro Villa y con el concurso del insigne Sarasate, Berta Marx, Pepita Sanz y Pilar Michales que imparte.

Por la tarde segunda corrida de toros, lidiándose seis bichos de Palha por las cuadrillas de Machaco, Quinto y Regatier.

Pamplona 7 Julio 1907.

Luis March.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIAL.—Ayer, en el teatro Jofré, de El Ferrol, se celebró un mitin para pedir a los Poderes públicos el indulto de D. José Nakens.

Asistieron importantes personalidades significadas en el partido republicano.

Todos los alcaldes de la provincia de Guipúzcoa tratan de gestionar que no tenga efecto el Real decreto sobre contadores de aguas.

EXTRANJERO.—Ha presentado la dimisión de su cargo el ministro de la Guerra de Buenos Aires, y se cree que en breve dimitará también el de Obras públicas.

Ayer, un verdadero salvaje, en el Museo del Louvre, de París, destruyó a cuchilladas el famoso cuadro de Poussin El Diluvio.

De Victoria (Columbia inglesa) manifestaban que, en contra de lo que se dijo en los primeros momentos, en el naufragio del vapor Mountroyal fueron salvados todos los pasajeros y sólo perecieron cinco tripulantes.

Deposito por mayor y menor.

RODRIGUEZ HERMANOS

Carrera de San Jerónimo, 34. Madrid.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Imitad a Mascagni

Oh, jóvenes alegres, que en vuestros tiernos años al templo de Talía dirigís vuestros pasos! He aquí que se os presenta un notable ejemplo que imitar. Mascagni, el autor felicísimo de *Cavalleria rusticana*, se retira del teatro; ha jurado no escribir óperas, y de hoy más estará libre de las molestias inherentes a la vida teatral.

Porque, asombrados, jóvenes incautos, Mascagni, con su nombre glorioso que hizo resurgir las glorias de la empolvada y envejecida ópera italiana en todos los teatros del mundo, no encontraba tampoco los templos que Talía, Molpón, Euterpe y Tersicore tienen a escote tan de par en par como los queréis, y como cualquier principiantillo de menor cuantía, de esos que atisgan a empresas y actores con libretos anodinos y músicas soporíferas, tenía que pasarse la vida destruyéndose los nudillos contra las puertas a fuerza de llamar inútilmente.

Entre vosotros, pues, y Mascagni, no hay más que una pequeña diferencia: que él es un hombre de talento y se retira prudentemente, y vosotros gastáis en el triste menester de esperar vidas que pudieran tener más útil empleo.

Decir, como el otro, «yo también soy pintor», es sumamente fácil, y lo será mientras los drogeros no exijan para despachar colores y brochas ni siquiera un mal certificado facultativo; y decir «yo también soy autor dramático» es más fácil aún, porque las plumas de acero son más baratas que los pinceles y el papel más barato que el lienzo. Por eso precisamente hay cola a la puerta de los teatros, y a voces, como ahora, tiene que retirarse Mascagni sin billete.

El error de los aspirantes a dramatur-

go, sin embargo, fácil de corregir, y si ellos quisieran podrían decir pronto lo que a los dios Mascagni dando cuenta del feliz resultado de su decisión: «Al principio me molestaba, pero hoy soy feliz; nada me inquieta, fumo, paseo, viajo...» y sobre todo, gozo de excelente salud y vivo.

Con que los autores incipientes y los autores no comprendidos cambiaban de punto de mira, serían felices también, y sobre todo vivirían, que es lo principal; pero no hay quien los haga mirar adelante; miran siempre atrás; se comparan con los peores, y claro, dicen, y tienen razón: lo que hacen esos puede hacerlo yo, por torpe que se.

Si cambiasen de orientación, si mirasen a los mejores, es probable que no creyeran el monte tan poblado de orégano; lo que hacen los tres ó cuatro—¿por qué no los dos ó tres?—autores dignos de tal nombre entre nosotros, no está ya tan al alcance de todas las fortunas, y una de dos: o los que aspiran a estrenar son completamente negados y tienen ojos no ven, y en tal caso su mal no tiene remedio, ó se reconocieron definitivamente incapaces y habría innumerables bajas en el escalafón de aspirantes.

Por desgracia, los autorcetes, ó no se enteran de esas cosas, ó prefieren estruendo a vivir; es un gusto de los que merecen palos; pero como el delito de tontería no está en el Código, no hay sino sufrir pacientemente esas y otras molestias del trato humano.

De todos modos, bueno es que se sepa lo hecho por Mascagni, ya que de ello pueden sacar los interesados ejemplo saludable: lo malo será si toman el ejemplo al revés, y puestos a no ver nada a derechas se dicen: «Por qué dejamos arredrar por las dificultades, si hasta Mascagni las sufre? Esos son gajes del oficio y ese ejemplo invita a perseverar.»

Y si eso hacen, nos molestian con su perseverancia.—M.

Casa de Moda en Madrid, variedad.—Calzados de lujo económicos. A. SAEZ, C.ª de Gracia, 23.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE TUDOSCOS

Ayer, por apremios de espacio para originales de más íntimo y general interés, retiramos de nuestra edición, después de completada, las siguientes líneas:

«Asunto delictivo. El hombre del amante de Vicenta»

No para dar cuenta de diligencias judiciales más ó menos repetidas y sin novedad, sino para dar cuenta del suceso, según viene ocurriendo al trabajo del Sr. Cores desde hace muchos días, sino para algo que directamente afecta al decoro y a la dignidad de cuantos redactores de periódicos madrileños vienen informando al público acerca del crimen de la calle de Tudoscos, es decir, que única y exclusivamente vamos a hablar hoy del suceso.

Hace algunos días se vino susurrando por Madrid con marcada é insolente insistencia una calumnia que, si bien como tal debiera despreciarse, hemos de procurar desmentirla terminantemente, aunque no sea por otra razón que la de recordar que el señor castellano calumnia que algo queda, el cual, por lo visto, es el arma despreciable y única de quienes vienen propagando el aludido rumor, que va aclarándose a continuación: Se dice que el nombre de la amante oficial de Vicenta Verdier no ha figurado hasta hoy en ningún periódico porque el interesado compró, así en atenuantes, el silencio de los periodistas antedichos.

Innecesario estimamos por nuestra parte consignar que, desde luego, no obedecemos a tal silencio, sino a suplicia reiterada de personas de la familia del amante ó representantes por éste, que nos visitaron un par de horas después de ocurrir el suceso, el cual, en el mismo día en que éste acaeció decíamos claramente en nuestra información: conocer nombre y apellido del susodicho amante. En atención a dichas suplicas, por tanto, he oído cumplido y seguimos cumpliendo nuestra palabra, como de hoy ocurre al resto de los periódicos de la corte. No por ninguna razón más.

Para aclarar la mencionada calumnia, ya que, como hemos dicho, no debe despreciarse en silencio, el Centro de reporteros judiciales tomó anoche el acuerdo de visitar al interesado con el fin de que éste la desvirtuase ó confirmase con la exactitud debida.

No hallando la Comisión del referido Centro al amante de Vicenta en el domicilio de éste, un pariente suyo recibió el encargo de exponer al interesado el vehementísimo deseo de los periodistas calumniados.

Dicho pariente prometió, creyéndolo de estricta justicia, cumplir el delicado encargo que se le confiaba, aunque añadiendo que hoy no podía resolverlo, pues que como día festivo y según su costumbre, lo pasaría fuera de Madrid.

Añadió que recabaría de su pariente la forma más eficaz y concisa para que, tanto al Centro de reporteros como a cuantos otros redactores de sucesos no perteneciese a él, diese la cumplida satisfacción que se le pide, así como la posibilidad de mejor dicho, la casi seguridad, de que los periodistas serían satisfechos en sus deseos, por medio de algún documento que no diese lugar al menor asomo de duda, durante el día de mañana lunes.

En tal situación las gestiones de la Comisión, procedía esperar, como es lógico, a mañana para conocer la contestación deseada del amante susodicho.

Pero como quiera que un periódico de la noche, más radical en sus procedimientos, y más impaciente, sin duda, que todos los restantes, no respondía en absoluto de seguir respetando el incógnito, el nombre del amante de Vicenta Verdier aparecerá esta noche en varios colegas.

Nosotros, sin embargo, en atención a los que oficialmente intervienen en aclaración de la calumnia y no queriendo desvirtuar en lo más mínimo la seriedad de su gestión, esperamos conocer la contestación susodicha, creyéndolo más efectivo y de mayor eficacia a los efectos de citar ó no citar tan anhelado nombre.

Eso es lo que anoche decíamos, y hubo de ser retirado por los justificados motivos que expuestos van al encabezado.

Hoy, en efecto, y como consecuencia de haberse publicado ayer mismo el nombre en cuestión, varios importantes diarios de la mañana, cuyos redactores de sucesos pertenecen al Centro de reporteros y aun a la Comisión referida, dan también el nombre que desde luego vania siendo el secreto a voces desde el día del suceso.

En tal estado las cosas, que no quede por nosotros hacer otro tanto; el amante oficial de la infeliz Vicenta Verdier se llama don JOSÉ MARIA ROMILLO.

Y ni una palabra más!

## Diligencias de hoy

Ante el Juzgado instructor han declarado hoy dos vecinos de la casa del crimen, manifestando, en contra de lo que había declarado la mujer, que la noche ante del suceso no oyeron parar ningún coche frente a la puerta de la citada casa.

## Mejoría de la portera

La portera Polonia ha experimentado grandísima mejoría en la dolencia que le aquejaba.

Útil creemos consignar que después de los días que ha guardado cama sigue Polonia tan rehacia como antes en hacer manifestaciones de algún interés respecto del asesinato de Vicenta.

## REPARTO DE MILLONES

Washington 8. Los archimillonarios Vanderbilt celebrarán en Agosto la mayoría de edad de miss Gladys Vanderbilt, haciendo el reparto de la herencia familiar.

Miss Gladys recibirá un capital de 2.500.000 libras esterlinas; su hermano Reginald, 500.000; el primogénito, 3.225.000, y otro tanto, al cumplir los treinta años, según dejó dispuesto Mr. Cornelius Vanderbilt, y Mr. Whitney 428.000.

Miss Gladys es, pues, la más rica heredera yanqui.—Harrison.

## FIRMA DEL REY

Ayer, a las ocho, regresó de La Granja el presidente del Consejo.

El Sr. Maura sometió ayer a la firma de S. M. los siguientes decretos:

De Gobernación.—Autorizando al ministro para agregar personal de Vigilancia a la Sección de Investigación del Gobierno civil de Madrid.

Idem para la adquisición de suministros con destino a Telégrafos y aplicables a los Hughes.

Concediendo el título de ciudad a la villa de Miranda de Ebro.

Idem honores de jefe superior de Administración a Luis López Laporta.

Convocando a elección de un senador por Pamplona y de tres por Lugo para el 5 de Agosto.

Concediendo nacionalidad española a dos súbditos marroquíes.

De España.—Varias cartas reales.

De Gracia y Justicia.—Indultando, con arreglo a lo dispuesto en el art. 29 del Código penal, a Tomás Buerrieta, condenado por la Audiencia de Burgos, y a Pedro Pica, por la de Valencia.

Comutando la pena impuesta por otra inferior a Lidorio Ayanza y Demetria María Cruz Catalán, sentenciados por la Audiencia de Pamplona.

## PELIGROS DE LA COLONIZACION

Partes 8. Los indígenas del Alto Congo han asaltado el fuerte Porel, matando a 10 soldados franceses.

El descontento de los congoleses se funda en el modo con que se realiza la explotación del caucho.

Manda a los indígenas el jefe Barambaky, y han salido tropas en su persecución.—Mar.

## CUADROS HOLANDESES

## EL BARON SNOUCKAERT

Si queréis saber cómo es un holandés, ó, mejor dicho, un buen holandés; si queréis conocer el carácter del país, puro, castizo, el tipo bueno, repetimos; si queréis tratar a un hombre franco, leal, sencillo como un niño, enemigo de cumplidos y de fórmulas, con la llaneza del corazón, campesino ó militar, como os agrade; si queréis conservar de él un recuerdo que siempre os sea grato, que os sonría siempre, de hospitalidad sincera, de esplendidez ingenua, de amistad instantánea, de sana jovialidad, cuando lleguéis a El Haya id a la calle de Juan de Nassau, núm. 93, Jan van Nassaustraat, 93, y presentados por mi parte al barón Snouckaert van Schaumburg, ó como le llaman sus amigos, Willi Snouckaert.

Alto, robusto, blanco y rubio, sonriente, grande el bigote, de aspecto militar, lo encontraréis por las tardes en su despacho, nadando en libros, revistas y papeles. Si por acaso osáis algo genealogista, si tenéis cierta afición por los estudios históricos de heráldica, allí hallaréis vuestros gustos satisfechos. Pedid cuanto se os antoje, haced preguntas, tened curiosidades de datos raros, de asuntos caprichosos. Snouckaert, feliz con ello, buscará obras que sólo conoce él, y allá en lo alto de un armario inaccesible ó debajo de un sofá semiescondido, surgirá, amarillento, un *in-folio* que casi siempre resolverá vuestras dudas, enseñándoos, esto siempre, cosas interesantes.

Mas si no amáis estas investigaciones, si no os importan las cosas del pasado, si no sois ni literato, ni investigador, ni artista, y gustáis sólo de los placeres materiales, epícuras, en el despacho del buen barón Snouckaert encontraréis exquisitos licores, froca cerveza y aromados cigarrillos. Elegid el Curaçao. Es un deber de represalias. Curaçao era una colonia española vendida a manos de los holandeses cuando la guerra en el siglo XVI.

Aquel despacho será como vuestra casa, hospitalario, como en los tiempos bíblicos. Allí está siempre su dueño, por las tardes, con excepción de los días de Asamblea militar. Porque este barón Snouckaert, que es oficial del Tribunal permanente de Arbitraje creado para la paz, es militar entusiasta, apasionado, y arrastra el sable de teniente de Infantería con una alegría infantil característica de los pueblos del Norte, en la cual está uno de los secretos de su superioridad actual sobre las razas latinas, irónicas, escépticas y, por lo tanto, moralmente ineficaces.

Espanoles que, hoy ó mañana, lleguéis a El Haya, ved al barón Snouckaert. Saludadle por mi parte, dadle la mano cordialmente en mi nombre. Es un corazón ingenuo, un hombre-niño. Tal vez lo halléis cantando. Bebed con él una copa de cerveza y entoned con él, por mí, alegremente, la clásica «Oh, Suzanna!»

Fernando de Antón del Olmet.

## EL DÍA POLÍTICO

# San Pedro y las llaves del cielo

El ministro de Instrucción pública se empeña en demostrar que ha hecho una gran obra reduciendo a la miseria a muchos maestros

## CONGRESO

8 DE JULIO

El Sr. Dato ocupó la presidencia a las cuatro menos veinte.

El ministro de Hacienda, con uniforme, en representación del Gobierno.

Se da cuenta de las vacantes en los distritos de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) y Torrecilla de Mongri (Gerona), acordándose proceder a nueva elección.

El ministro de Hacienda sube a la tribuna y lee un proyecto de ley llevando al Estado los puertos francos de Canarias.

## Ruegos y preguntas

(Entran los ministros de Instrucción, Fomento y Gracia y Justicia.)

El señor PIGNATELLI pide al ministro de Instrucción que se haga reformar en el edificio del actual Museo de Pinturas, poniendo una cubierta de hierro y cristal.

El ministro de INSTRUCCION dice que tales reformas están consideradas por el Gobierno como necesarias. Hasta el punto de que ya está propuesta la subasta para que se verifique la instalación de la mencionada cubierta.

El señor PIGNATELLI manifiesta que, en contra de lo que el Sr. López Ballesteros dijo el otro día, en el distrito de Huerca-Overa sus amigos ejercen acciones de inspección y que el juez de ese distrito.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifiesta que no puede decir nada al asunto hasta no hallarse perfectamente enterado.

El señor MIRO dice que en algunas provincias están agotados los fondos que se destinan a pagar las dietas de los ingenieros de Caminos en los viajes de inspección, y que se da el caso de que si estos funcionarios quieren cumplir con su deber tienen que pagar los gastos del viaje de su bolsillo particular.

Además—dice el orador—ocurre que aun habiendo fondos, los ingenieros tienen que adelantar el dinero y que luego, al ir a cobrarlo, se les hace un descuento de 12 por 100, resultando el absurdo de perder dinero de su bolsillo. Además, asegura que existen libramientos que aún no han sido satisfechos.

El ministro de FOMENTO dice que no tiene noticia de tales libramientos, y que en lo que respecta al pago de los ingenieros no existe ninguna queja ni reclamación de los interesados, pues siempre se ha efectuado el pago en la forma que hoy, sin que nadie se quejara por perjudicado.

El señor MIRO insiste en sus declaraciones.

## Orden del día

Se aprueba el dictamen de la Comisión sobre las pensiones que se han de conceder a las víctimas del atentado del 31 de Mayo.

Interpelación sobre enseñanza.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA se levanta para contestar al discurso que el sábado pronunció el interpelante Sr. Vincenti.

El ministro rechaza los cargos que el diputado liberal dirigió en la sesión anterior al Gobierno acusándole de procedimientos injuriosos y motejándole de indiferente a las cuestiones de enseñanza, fundándose para ello en el detalle de no hacerse de ello mención en el Mensaje, cosa que según el ministro no indica nada.

Niega después la especie lanzada por el señor Vincenti de que el Gobierno actual piensa hacer economías en instrucción y rebajar su presupuesto, toda vez que en el proyecto del ministro figura el departamento de Instrucción pública con un aumento de 396.000 pesetas, que, aunque poco, no es, ni mucho menos, una cantidad negativa.

Defendiéndose de los cargos de que fue objeto por su labor como ministro de Hacienda, manifiesta el Sr. Rodríguez San Pedro que lo que hizo en aquel puesto fue poner orden en los abusos de los créditos extraordinarios tan en moda y que sólo eran hijos de la perversa administración que sufrimos, cosa que él quiso evitar en los presupuestos de cifras cerradas y no elásticas.

Asegura que al cumplir la ley del censo para instrucción, ha procedido justamente, no sólo en lo de suprimir escuelas, sino en crearlas donde era necesario.

Yo—dice el ministro—no ignoraba que con mi Real orden muchos maestros, y muchas familias, por lo tanto, iban a verse dolorosamente sorprendidos y en situación muy aflictiva; para evitarlo en lo posible les recordé que la ley les autorizaba a ocupar las vacantes que pudieran ocurrir sin necesidad de concursos ni oposiciones, y que entre tanto podían seguir en las escuelas rebajadas.

Dice que antes de llegar a la segunda quinena del presente todos los maestros estarán colocados en las escuelas que les correspondan por su categoría.

Termina diciendo que por lo que respecta a las conclusiones de la Asamblea pedagógica, ya habló en el Senado contestando al señor Labra y que sobre ello no quiere insistir.

El señor VINCENTI rectifica.

Yo no tengo al Sr. Rodríguez San Pedro como enemigo implacable de la enseñanza, pero tampoco espero nada de quien al formarse el actual Gabinete dijo que aceptaba la cartera de Instrucción por ser la más descausada.

El ministro de INSTRUCCION: ¿A quién dije yo eso?

El señor VINCENTI: A muchos; entre otros, al Mensaje y al presupuesto.

Yo creo que el actual ministro, ni como tal funcionario, ni como San Pedro, abrirá las puertas del cielo a los maestros. (Risas.)

Dice que si bien es verdad que el ministro ha aumentado el presupuesto de Instrucción en 396.000 pesetas, hay que descontar 150.000 para una Exposición, otro tanto de pesetas para Asambleas, y así sucesivamente.

Aduce documentos y estadísticas demostrando que la cifra que nosotros dedicamos a instrucción es ridícula al lado de la que Francia, Inglaterra, Italia y Suiza a tan importante asunto dedican.

Insiste en que para la supresión de escuelas no hay que llevarse en el censo de población, sino en el censo escolar, como ya lo hicieron Romanones, Allende Salazar, Lacia y Santa María de Paredes, de acuerdo con el espíritu del decreto de 1901.

Por lo que respecta a la solución que el Sr. San Pedro da a los maestros, dijo que no es buena, puesto que el plazo que para el traslado de los maestros a las nuevas escuelas de cumplir. No hubiera pasado lo mismo si S. S. hubiera cumplido lo decretado en 1900.

que daba a los maestros seis meses de plazo para poder elegir escuela.

Ya sé que no se va a conceder la derogación de esa Real orden, dictada por S. S.; por eso me limito a pedir que se modifique, concediendo a los maestros un plazo bastante y prudencial para que puedan ir a padecer.

Esa referencia a ese párrafo de los donativos de los Ayuntamientos es muy inestable; no ocurre ahora lo que pasaba en tiempos de Moyano, puesto que entonces las escuelas dependían sólo de los Ayuntamientos, y hoy éstos lo que hacen es voluntario, y sólo a modo de estímulo para los municipios.

Sigo insistiendo en que la Real orden que hoy discute, aparte de su inoportunidad, por que inoportuno es hablar en ningún tiempo en nuestro país de reducir escuelas, está trasnochada, la dictada por alguien que tiene poco amor al progreso y a la instrucción. Y consta que al hablar de amor no me refiero al amor insensato, débil y romántico.

Mi amor en este punto abarca los extremos de pagar y











